

Pentecostés: el principio del final
Hechos 2:14-18 (RV60)
Por: José Daniel Montañez, D. Min.

Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.

Introducción

- 1- El Espíritu Santo, el día de Pentecostés, no necesitó un predicador para que explicara lo que iba a suceder. Eso lo hizo Jesús y lo encontramos directamente en la Palabra de Dios.
- 2- Por eso, es importante ir a la Palabra y ver en ella lo que el testimonio bíblico nos dice sobre la necesidad del poder del Espíritu Santo. ¡El bautismo del Espíritu Santo es una necesidad!
- 3- Porque hay una gran diferencia entre querer algo y necesitar algo. Hay cosas que yo quiero que quizás nunca las voy a tener. Pero si es una necesidad, tengo que tenerlo y no puedo vivir sin ello.
- 4- Lo interesante es que las cosas que queremos, nosotros mismos las podemos conseguir, sin embargo las que necesitamos solo Dios puede proveerlas.
 - a. Yo quiero una hermosa cama, pero necesito el sueño.
 - b. Yo quiero una suculenta cena, pero necesito el apetito.
 - c. Yo quiero aire acondicionado, pero necesito aire puro para respirar.
 - d. Yo quiero agua caliente, pero necesito agua para saciar mi sed.
 - e. Yo quiero el mejor médico, pero necesito la salud.
- 5- La Biblia nos enseña que el bautismo en el Espíritu Santo no debe ser opcional, es una necesidad; no es una conveniencia, es un requisito, no es algo adicional, es alguien esencial.

I. Pentecostés: es el cumplimiento de una promesa del Padre y de Jesús.

Promesa: es una declaración legal que le da a la persona a quien es hecha el derecho de esperar y/o reclamar el cumplimiento de un acto específico.

Lucas 24:49: He aquí, yo enviaré la PROMESA de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

Hechos 1:4: Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la PROMESA del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

Hechos 2:33: Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la PROMESA del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

Hechos 2:39: Porque para vosotros es la PROMESA, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

II. Pentecostés es investimento de poder (de lo alto) vs. Autoridad.

Poder: Carta de Poder (Power of Attorney)

Hechos 1:8: pero recibiréis PODER, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Hechos 4:33: Y con gran PODER los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

Hechos 6:8: Y Esteban, lleno de gracia y de PODER, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo.

III. Pentecostés es Palabra profética para salvación.

Hechos 2:14: Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis Palabras.

Hechos 2:22: Varones israelitas, oíd estas Palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis;

Hechos 2:40: Y con otras muchas Palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.

Hechos 2:41: Así que, los que recibieron su PALABRA fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Hechos 4:4: Pero muchos de los que habían oído la PALABRA, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil.

Hechos 4:29: Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu PALABRA,

Hechos 4:31: Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la PALABRA de Dios.

Conclusión

1- El Espíritu nos enseña como andar (Gálatas 5:25-26).

Si vivimos por el Espíritu, vivamos también según el Espíritu. No nos hagamos vanidosos, ni nos irriteamos unos a otros, ni sintamos envidia entre nosotros.

a. Oración (Efesios 6:18)

Oren en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y manténganse atentos, siempre orando por todos los santos.

b. Santidad

c. Testimonio

d. Fe

2- El Espíritu nos mueve de las obras de la carne (Gálatas 5:19-21) a las manifestaciones del fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23).

Las obras de la carne se manifiestan en adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas. Acerca de ellas les advierto, como ya antes les he dicho, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Contra tales cosas no hay ley. Y los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

3- Ser llenos del Espíritu es una experiencia diaria (Efesios 5:18).

No se emborrachen con vino, lo cual lleva al desenfreno; más bien, llénense del Espíritu.

Por:

José Daniel Montañez, D.Min.

Pastor

Iglesia de Dios Central de San Antonio

Centralcog.com

JDMontanez@aol.com